

2015: un año de mejoría pero con

PERSPECTIVAS PARA LA ECONOMÍA ESPAÑOLA/ La actividad crecerá más en España el próximo año que en la mayoría de los países del a la 'autocomplacencia'. La economía española sigue sufriendo profundos desequilibrios no resueltos. Para que la



Juan R. Cuadrado Roura

Casi al cierre de 2014 hay datos y elementos para ser optimistas en relación con la evolución de nuestra economía. En los últimos meses, la recuperación de la demanda privada ha seguido mejorando, en sintonía con algunas previsiones que ya se habían hecho. No se trata de grandes saltos, pero sí de tendencias al alza del consumo privado (familias) y la inversión productiva (empresas), a los que se ha sumado una ligera recuperación del mercado de la vivienda. No cabe duda de que están contribuyendo a ello las correcciones de algunos desequilibrios internos que ya han tenido lugar (reducción del endeudamiento de las familias y de las empresas), el aumento del empleo y cierta mejora de las expectativas. Pero, también cuentan algunos factores externos, como la continuidad de las exportaciones y las menores tensiones financieras. Por todo ello, hay coincidencia en estimar que 2014 puede cerrarse con una tasa de crecimiento del 1.3%, tras cinco trimestres consecutivos de aumento.

Dentro de la eurozona la recuperación de la economía española se ha producido algo más tarde, pero está siendo más intensa y bastante por encima de algunos países centrales, como Alemania, Francia e Italia. Esto nos sitúa en el *medallero*, aunque —reconocámoslo— se trata de una carrera muy poco brillante.

Lo que resulta innegable es que la velocidad de recuperación de nuestra economía continúa siendo muy notable y cuenta con el aval tanto de los factores internos como externos. Sobre todo si se confirma la aceleración de la economía mundial en 2015, que sin duda beneficiaría a las exportaciones españolas y permitiría ampliar la base de países destinatarios de las mismas.

Un 2015 incluso mejor

Las previsiones económicas son siempre, eso, *previsiones*. Y en una economía mundial tan globalizada como la actual, lo que ocurra en otros

LAS CIFRAS QUE REMAN A FAVOR DE LA RECUPERACIÓN

> Euribor

A tres meses. En %.



> Bono español a 10 años

Interés, en %.



> Precio del petróleo

Evolución del barril de Brent, en dólares.



> Tipo de cambio

Euro frente al dólar.



Fuente: Bloomberg

Expansión

países afecta siempre a las economías más abiertas, como la española. Conviene dejar claro, por tanto, que no nos movemos en un entorno económico estable, lo que sin duda puede acabar influyendo en las perspectivas del país para el 2015. Sin embargo, la línea de progreso que está siguiendo nuestra economía permite anticipar que en 2015 proseguirá la tendencia al crecimiento, con una posible tasa de aumento del PIB del 2%. Algo inferior a la que se había previsto debido a la reciente revisión de las expectativas de las economías europeas.

Hay varios factores positivos que acompañarán esta previsión para España. El primero sigue siendo el buen comportamiento de las exportaciones, que si bien están viéndose afectadas por el menor ritmo del comercio mundial, han contado con el apoyo de la devaluación del euro y, sobre todo, con la permanencia de las empresas españolas que más se han internacionalizado en los últimos cinco años. Sería muy positivo —y esto es lo que esperamos— que la capacidad exportadora de bienes y servicios de España mantuviera su dinámica en 2015 y que los ingresos turísticos mejoren incluso su papel en la balanza con el exterior. No parece preocupante, toda-

vía, el ritmo de las importaciones dado que la expansión de la demanda interna está produciéndose de forma más equilibrada que en el pasado y con menos propensión a importar. Y, asimismo en positivo, a todo ello se suma la fuerte caída del coste del petróleo.

Otro ámbito donde también se han registrado datos positivos es en el empleo. La economía española ya crea más de 1.000 empleos al día en un año. Se puede discutir si son los que todos deseáramos, dado el elevado porcentaje de contratos temporales. Pero no es menos cierto que

tanto los últimos datos de afiliación a la Seguridad Social como los del Registro de desempleados son positivos. De hecho, la expectativa para 2015 es que el desempleo quede por debajo del 23%. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la población activa está cayendo (más de 44.000 personas menos en la última EPA) debido en gran medida al retorno a sus países de un buen número de los emigrantes que habíamos recibido. Lo cual explica en parte la reducción que se ha producido en la tasa de paro.

El tercer dato positivo es la

evolución de los precios. Creemos sin inflación, o mejor dicho, con tasas negativas en los precios y sin expectativas de que esto pueda variar de forma significativa. Tampoco quedan dudas sobre un posible movimiento deflacionista si tenemos en cuenta todos los demás datos. En comparación con los precios de los países de la eurozona, la evolución de los precios españoles permite, además, que siga mejorando el diferencial de inflación (con una ventaja estimada de -0,8% que podría seguir mejorando).

Por último, también debe

contabilizarse en la balanza positiva la reactivación de la construcción y la demanda de viviendas y un mayor pulso del crédito. De hecho, la nueva financiación a las pymes ha mostrado una clara mejora a lo largo de 2014. ¿Supone esto que las entidades crediticias están abriéndose más a la concesión de créditos? Sí, pero... Es cierto, que se registra una mayor actividad y que esta está vinculada a que bastantes empresas han saneado su situación y son más solventes, además de que se están creando nuevas empresas. Es cierto, también, que la nueva financiación a los hogares muestra datos positivos. Pero, no es menos cierto que el punto de partida era y es muy bajo y que, por tanto, el aumento relativo tiene un componente de apariencia que no hay que olvidar.

¿Estamos tan bien?

Sería injusto negarlo. La economía española está en el *medallero europeo* en 2014 y puede continuar en él en 2015. Sobre todo, porque la media europea y algunos de sus países clave están en una situación preocupante. Pero, esta visión a corto plazo debemos corregirla encendiendo las *luces largas*. Es decir, sacando a la luz los problemas de fondo no resueltos.

Los factores positivos...

- El buen comportamiento de las exportaciones. Si bien se han visto afectadas por el menor ritmo del comercio mundial, han contado con el apoyo de la devaluación del euro. No parece preocupante, todavía, el ritmo de las importaciones.
- La evolución de los precios. Creemos sin inflación, o mejor dicho, con tasas negativas y sin perspectivas de que esto pueda variar de forma significativa.
- La reactivación de la construcción y la demanda de las viviendas y un mayor pulso al crédito. Eso sí, el punto de partida era y es muy bajo.

... Y las sombras futuras

- Hay serios problemas desde el lado de la oferta: la economía se ha desindustrializado, las empresas no tienen el tamaño necesario y el saneamiento bancario todavía tiene camino por recorrer.
- Dos millones de los actuales desempleados difícilmente se podrán 'reabsorber' en el mercado laboral en los próximos diez años.
- El envejecimiento poblacional obliga a replantear el sistema de pensiones.
- Hay amplias zonas de la economía donde es necesaria más competencia.